

## SEÁLE LA TIERRA LIGERA

POR BORJA CAMPO ALANGE,  
NEVERLAND EDICIONES. MADRID, 2014

**S**it tibi terra levis» es una locución latina muy conocida, que era utilizada como epitafio en las estelas funerarias. Y es también el título de la nueva novela de Borja Campo Alange. No es nada fácil publicar una segunda novela después del éxito de la primera. Eso está solo a disposición de unos pocos elegidos. Nuestro hermano de manto, el Conde de Campo Alange lo ha hecho con un excelente resultado. Ya comenté en estas mismas páginas su obra *La vida epifita*, que constituyó para mí todo un hallazgo por el tratamiento tan literario y original de su interesantísima trama. Me encontré entonces con un autor joven de prosa elegante, al tiempo que sencilla y atractiva, que milagrosamente había escrito una historia que se sostenía sola, sin asideros tramposos. Ahora, da a la luz de las imprentas, este *Seále la tierra ligera*.

Una fábula más compleja, menos lineal, acaso difícil, pero plena de imágenes y símbolos poéticos, escrita con una prosa refinada y precisa. En esta ficción hay de todo, insisto, una hermosa prosa, refrescante y sincera, que se disfruta a medida que se avanza en su lectura, algunos poemas dignos de un gran lírico y una parte teatral muy atrevida y arriesgada, en una lograda mixtura por veces sorprendente.

Es, desde luego, una narración inusitada sobre la suerte y también sobre las adicciones, el amor y la muerte, escrita bajo la mirada alucinada de quien quisiera comprender el sentido último de nuestra existencia. Un aire mágico y somnoliento, también algo triste, (Véase el capítulo El hombre que recitaba salmos) impregna el asunto que, a modo de un

río, tiene meandros y afluentes. Campo Alange se revela en esta obra como un escritor radical, transgresor y sugestivo. Diríase que el autor lanza una piedra al agua y describe con literaria minuciosidad, todos los círculos que su acción ha provocado. Hay también selectas gotas de una irrealidad sabiamente incluida. Me ha impresionado mucho. Es una novela de muchas novelas, de muchas historias. Una soterrada búsqueda de lo sublime. Una ficción imaginativa que confirma a un escritor hecho y derecho. (JMMG)



río, tiene meandros y afluentes. Campo Alange se revela en esta obra como un escritor radical, transgresor y sugestivo. Diríase que el autor lanza una piedra al agua y describe con literaria minuciosidad, todos los círculos que su acción ha provocado. Hay también selectas gotas de una irrealidad sabiamente incluida. Me ha impresionado mucho. Es una novela de muchas novelas, de muchas historias. Una soterrada búsqueda de lo sublime. Una ficción imaginativa que confirma a un escritor hecho y derecho. (JMMG)